



Y cantando se fue Violeta...

Si estuviera viva la eterna Violeta, estaría celebrando este 5 de octubre su natalicio número 81. Habió nacido el 5 de octubre de 1917 en San Carlos de Chillán y se suicidó deprimida y solitaria en la tarde del caluroso día 5 de febrero de 1967, bajo su carpe-escenario de La Reina, en Santiago.

La Corporación Cultural Latinoamericana, junto a la División de Cultura del Ministerio de Educación, en su deseo de convertir los próximos 5 de febrero chilenos en el Día Nacional de la Cultura Popular, como un homenaje póstumo, han organizado la muestra "Violeta Parra en la Tierra", una exposición que recoge los óleos, dibujos y arpilleras, en una idea de mostrar de una forma moderna y atractiva, la obra visual de la cantautora, que se articula en tres categorías: lo sensorial dedicado a la patria, Dios, el amor y su hija muerta; lo enciclopédico, que registra su labor de recopilación del folclore popular y lo contemplativo, que resalta su sensibilidad por el color y las formas casi "naif", que se exhibe en el centro de Extensión de la UC.

El domingo 4 de octubre la Fundación que lleva el nombre de Violeta Parra, en conjunto con la División de Cultura del Ministerio de Educación, han organizado un evento en que participan la familia Parra y el Ballet Folclórico Nacional (Bafona), en una actividad de celebración del cumpleaños de la cantautora. Este evento se efectuará en el Estadio Chile con entrada gratuita. A las 19.00 horas aparecerán en escena los hijos de Violeta, Isabel y Angel, que vino al país para participar en unión de los nietos de Violeta, en un recorrido del repertorio de la artista nacional y sus principales canciones. Enseguida el Bafona interpretará un cuadro de la canción El Gavilán con un vestuario inspirado en las arpilleras de Violeta, para luego presentar cuadros con canciones interpretadas por Angel Parra, como "Run Run se fue pa'l norte" y "Qué pena siente el alma".

Buscando recordar a la folclorista "más por viva que muerta", Isabel Parra, hija de la mujer de las arpilleras, el arpa y la poesía, tiene ganas de celebrar su cumpleaños el 5 de octubre junto a la Dirección de asuntos culturales del Ministerio de Relaciones Exteriores, con exposiciones de sus pinturas y bordados dentro y fuera de Chile, con muestras itinerantes y además, explotar la idea de abrir la casa de la calle Carmen 340, para ofrecer la ocasión única de conocer la verdadera obra de Violeta y sus cuadros, plástica, fotografía y archivos disponibles, contestar preguntas que pueda hacer un niño o un adulto. "Poner la casa de mi madre para recordarla más por viva que por muerta".

Isabel quiere celebrar el cumpleaños de su madre y sostiene su preferencia por festejarla más que recordar su impactante suicidio, por medio de un balazo. Sostiene que la folclorista ha sido mal conocida en Chile y que es un ser que necesita que su país la conozca de manera constante y permanente y no sólo por lo de "Gracias a la Vida". Por eso, la casa de mi madre está dispuesta para visitas familiares que quieran conocer la verdadera obra de Violeta, muy personalmente, puesto que su propia familia presenta el lugar: sólo basta pedir su acceso. Aquí, dice, están sus cuadros, sus recuerdos y archivos disponibles la información más acabada; mostrar la casa sin el carácter frío de un museo, porque ella percibe la presencia de la cantautora y vive con el sentimiento que su madre está absolutamente presente en la casa. La eterna Violeta, por todo aquello que la liberó de una existencia común, debió luchar para criar a sus hijos y estaba siempre trabajando, siempre apurándose, porque presentía se iba a ir. Tenía un amor en su vida y era un amor correspondido. Sin embargo, Violeta renunció a ese amor en una tarde de verano ardiente de un mes de febrero. Violeta Parra, creadora de un estilo y de una dinastía en la década de los 50, causó una revolución musical impulsando el folclore campesino, despertando en la gente del campo el sentimiento que esa era su música, la que había presentado siempre y amaron a esa mujer sencilla, absolutamente viva, entregada a cultivar lo que ellos más amaban en el arte rural.

Finalmente debemos decir que Margot Loyola, de 80 años de edad, Premio Nacional Arte 1994, investigadora del folclore y mujer de pueblo "descubrió" a Violeta cantando en los circos junto a Hilda Parra. Era una poetisa extraordinaria, dice un genio, un manantial inagotable y ella le escribió en música las canciones que trala Violeta en la memoria. Cuenta que Violeta le avisó en sueño que se había muerto. Despertó asustada, buscó la noticia y supo que aquella tarde Violeta Parra se había suicidado, porque siempre insistía en decidir su muerte.

En Chile han existido muchas mujeres notables, que han pasado a la historia por los méritos adquiridos. Violeta Parra, con su nombre, evoca con su voz y su música el canto popular campesino y se sitúa, así entre las grandes de la historia chilena. Su apellido, el de los Parra, se ha hecho inolvidable y querido en el folclore, gracias a la música y a las letras de las canciones de la cantautora. ¡Violeta Parra de Chile, alma, voz y guitarra de la canción popular!.

AAF-8013
por
Manuel R. Gallo

Declaración: Chaurarcello 02-10-1998

Y cantando se fue violeta -- [artículo] Manuel R. Gallo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gallo, Manuel R.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Y cantando se fue violeta -- [artículo] Manuel R. Gallo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile